

Migraciones y cuidados en y desde América Latina

Migrações e cuidados em e desde a América Latina

Ana Inés Mallimaci Barral¹
Natacha Borgeaud-Garciandía²
Carolina Rosas³
María José Magliano⁴

Los trabajos sobre migraciones suelen iniciarse señalando las transformaciones ocurridas en los movimientos migratorios en los últimos años. Sin desconocer la relevancia de estos cambios en las dinámicas generales y particulares de los desplazamientos migratorios, nos interesa en esta editorial resaltar las transformaciones conceptuales y sus derivas temáticas producidas por la incorporación de perspectivas teóricas y epistemológicas que fueron ajenas a la tradición disciplinar y que conforman orientaciones novedosas en las miradas y estudios sobre las migraciones. En este sentido, los estudios de género y feministas, incorporados en diversas investigaciones sobre migraciones en las últimas décadas, han significado una fructífera renovación del campo.

El desarrollo de la perspectiva generizada de las migraciones introdujo, directa o indirectamente, la problemática de los cuidados. Por un lado, como lo recuerdan Oso y Parella (2012), las investigaciones y perspectivas que se centraron en el cruce entre migraciones, género y trabajo arrojaron luz

1 Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Centro de Estudios e Investigaciones Laborales (CEIL), Universidad Nacional Arturo Jauretche. E-mail: anamallimaci@gmail.com. Red académica: <https://conicet.academia.edu/AnaMallimaciBarral>

2 Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Instituto de Investigaciones Sociales de América Latina (IICSAL), Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). E-mail: natachbg@gmail.com. Red académica: <https://conicet.academia.edu/NatachaBorgeaudGarciand%C3%ADa>

3 Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Instituto de Investigaciones Gino Germani, FCS, Universidad de Buenos Aires. E-mail: rosas.carol@gmail.com. Red académica: <https://uba.academia.edu/CarolinaRosas>

4 Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Centro de Investigaciones y Estudios sobre Cultura y Sociedad (CONICET y FCS, Universidad Nacional de Córdoba). E-mail: majomagliano@unc.edu.ar. Red académica: <https://ciecs-conicet.academia.edu/MariaJoseMagliano>

sobre la presencia y roles de las mujeres en sectores laborales impactados por la globalización, como la industria textil, del sexo o la agricultura, pero particularmente en los empleos domésticos y de cuidados. Otras investigaciones se centraron, a raíz de las migraciones femeninas, en las reconfiguraciones de las jerarquías intrafamiliares y de la división social y sexual del trabajo dentro de la “esfera privada”, en los espacios de origen y de llegada. Allí también están en juego los arreglos en torno al trabajo familiar de cuidados. Los estudios “interseccionales” (Crenshaw, 1991), más recientes, complejizan el abordaje de las discriminaciones que afectan en particular a las mujeres en posiciones subalternizadas. Desde esta óptica, los empleos ocupados por “migrantes del cuidado” aparecen como un ejemplo paradigmático de las articulaciones y tensiones entre las relaciones sociales de género/sexo, étnico-raciales y de clase (Kergoat, 2009).

La temática de “los cuidados” se inserta en esta genealogía que interpela los tópicos centrales de la disciplina. Las teorías del cuidado emergen dentro de los estudios de género y conocen sus primeros desarrollos a partir de los trabajos en psicología moral de Carol Gilligan (1982), antes de ser retomadas y politizadas por otras autoras que, entre otros aportes, definen el cuidado como una actividad y abren al estudio de su desigual distribución social (Tronto, 1993). En las sociedades capitalistas esta desigualdad se basa, entre otros factores, en la desvalorización social del trabajo de cuidado que se desprende de la división sexual del trabajo. En este marco, las prácticas de cuidado se comprenden como tareas innatas o poco calificadas asociadas con cualidades “femeninas” y consecuentemente desvalorizadas. Caroline Ibos (2012) contrasta un “modelo horizontal” de cuidados, donde cada uno/a asume parte de un trabajo reconocido como tal en el espacio público, con un “modelo vertical” en el cual los cuidados son escondidos y delegados. Nuestras sociedades se encuentran marcadas a la vez por un modelo familista de los cuidados -que asigna la responsabilidad de los cuidados a las familias y en particular a las mujeres, presionadas por las obligaciones del mercado laboral y familiares- y por fuertes desigualdades sociales que afectan a los sectores populares y migrantes. Estos factores favorecen la primacía de esta “lógica de delegación” de las tareas que explica la emergencia de un gran mercado del cuidado. Sin embargo, los estudios que analizan el cruce de las migraciones y los cuidados no se limitan a la presencia de mano de obra migrante en empleos de cuidados sino que abren nuevas problemáticas, tanto en los estudios de las migraciones como de los cuidados. En efecto, tal como lo muestran los diferentes artículos que conforman el Número Temático, pensar a las migraciones desde los cuidados habilita formas originales de abordar la heterogeneidad de las experiencias migratorias, interroga las dinámicas de ciertas instituciones como el Estado, la familia y la comunidad, a la vez que devela prácticas y procesos sociales centrales para el sostén de la vida diaria de las personas migrantes. Se trata de un campo dinámico que se renueva constantemente, entre otros, con aportes novedosos provenientes de los Sures globales.

A nivel internacional, en las últimas décadas la temática de las migraciones y los cuidados ha sido objeto de un importante desarrollo de investigaciones en términos de migraciones de cuidado. Tal como lo señalamos en Rosas et al. (2019), este grupo de trabajos se basa, sobre todo, en las experiencias de las movilidades Sur-Norte de mujeres para cumplir con actividades de cuidado remunerado (de hogares y personas dependientes) en otros países y regiones, en vistas de suplir las carencias en cuidado generadas por el debilitamiento de los servicios sociales públicos y la menor disponibilidad de las mujeres insertas en el mercado laboral. Comparando estos procesos con la fuga de cerebros, Hochschild destaca la “fuga de cuidados” de países del Sur hacia países del Norte, y las consecuencias en términos de costos humanos, en particular para los hijos e hijas de las migrantes en los países de origen (Hochschild, 2003). Los vínculos que estas mujeres despliegan con sus sociedades de origen se analizan desde el concepto de “cadenas transnacionales de cuidado” que permite analizar la articulación de actividades remuneradas y no remuneradas. Más adelante, se propone el concepto de regímenes transnacionales de cuidado (Skornia, 2014) que subraya la articulación de las migraciones de cuidados con procesos estructurales globales, como la racialización de los mercados laborales y la feminización de los circuitos de supervivencia.

Desde América Latina, en los últimos años hay una producción creciente de estudios que abordan la relación entre trabajos de cuidado y migración internacional especialmente centrados en las trabajadoras de cuidado migrantes que se emplean en casas particulares (Dutra, 2013; Lerussi, 2008; Stefoni, 2009; Rodríguez Enríquez y Sanchís, 2010). Estos estudios, además de reflexionar sobre las cadenas globales de cuidado, incorporan otras dimensiones de análisis para dar cuenta de la supervivencia de formas de dominación de género y coloniales en las sociedades latinoamericanas contemporáneas. En algunos casos, se reconoce la interseccionalidad de las desigualdades que atraviesan la distribución de los cuidados (Mallimaci y Magliano, 2016). De este modo, analizar el trabajo de cuidado implica dar cuenta de fuertes y persistentes desigualdades sociales tanto entre quienes son proveedores/as del cuidado como entre quiénes pueden recibir, de manera legítima, estos cuidados extras. Otros estudios se centran en el trabajo de cuidado para integrar las migraciones desde una óptica que privilegia la subjetividad de las cuidadoras (Borgeaud-Garciandía, 2017). Los movimientos migratorios Sur-Norte se enriquecen, por un lado, con una variedad de movilidades entre países del Sur, por etapas, circulatorias o internas (las cuales siguen siendo importantes en varios países y/o regiones) y, por otro lado, con una variedad de arreglos familiares y complejización de las cadenas de cuidado. Finalmente, como hemos destacado anteriormente (Rosas et al., 2019), la diversidad de realidades observadas en nuestras regiones y las múltiples maneras de asociar migraciones y cuidados, invitan a ampliar la categoría restrictiva de “migraciones de cuidado” para hablar de “migraciones y cuidados” e indagar la gran riqueza de un campo ampliado.

El siguiente Número Temático presenta un conjunto de artículos que analizan a las migraciones de latinoamericanas/os y los cuidados. De esta manera, pretende ser un aporte a la discusión sobre las particularidades de estos contextos, destacando los procesos locales y regionales. Su lectura conjunta permite proponer algunos ejes de relevancia para la consolidación de este campo de estudio.

En primer lugar, nos interesa destacar los múltiples sentidos asociados al concepto de “cuidados”. Las causas de esta polisemia son múltiples. Primero, la propia amplitud de la categoría que permite usos y aplicaciones diversas. Segundo, la creciente y heterogénea producción de trabajos sobre cuidados que parten de diferentes tradiciones teóricas y epistemológicas, no siempre lo suficientemente explicitadas. Finalmente, y especialmente a partir de la pandemia por la Covid-19, presenciamos el surgimiento de diferentes campos discursivos alrededor del “cuidado” vehiculizados por organismos internacionales, gobiernos y organizaciones sociales. Se trata de campos que se articulan, tensionan y solapan de maneras diversas, situadas y no necesariamente coherentes. Esta expansión de la categoría ha provocado también su emergencia como categoría nativa en diferentes campos de análisis, tal como lo señalan algunos de los artículos de este Número Temático. De esta manera, el “cuidado” es una perspectiva analítica pero también un significante cuyos sentidos deben necesariamente ser situados en cada campo investigativo (Borgeaud-Garciandía, 2018). Segundo, como ya ha sido mencionado, proponemos que el análisis de los cuidados comunitarios se ha convertido en uno de los grandes aportes de los estudios desde América Latina. En contextos de menor peso de los Estados y debilidad de los servicios públicos, emerge la importancia del cuidado comunitario para el sostenimiento colectivo de la vida en barrios relegados de las grandes ciudades de América Latina, así como las redes de cuidados y contención vecinales y de proximidad (calificadas de “ayudas” – Araujo Guimarães y Vieira, 2020) – todos ellos espacios en los cuales aparece la figura migrante. Recientemente, estas perspectivas se ampliaron para abarcar novedosas problemáticas en torno a la división social y sexual del cuidado comunitario (Magliano, 2019; Rosas, 2018; Rosas y Gil Araujo, 2020) o el cuidado como sostén o expresión de luchas y movilizaciones de migrantes, entre otras. En tal sentido, es preciso reponer que los vínculos que las mujeres migrantes construyen y establecen con agentes estatales y organizaciones sociales a partir del trabajo de cuidado comunitario anclado al territorio, habilita el ejercicio de una politicidad migrante que deriva en formas concretas de reivindicación ciudadana.

Por último, nos interesa subrayar que la crisis sanitaria producida por el Covid-19, y sus múltiples consecuencias, hicieron visibles a los cuidados como indispensables para la reproducción y el sostenimiento de la vida. Tal como lo señala Pautassi (2021), fueron tiempos que mostraron la centralidad del trabajo de cuidado. Asimismo, la pandemia reconfiguró durante meses las movilidades internas e internacionales, a la vez que gran parte de los

empleos de cuidado (en los cuales la población migrante se encuentra sobrerrepresentada) fueron reconocidos como “esenciales”. Así, los/as trabajadores de cuidado, en toda su jerarquía, develan su relevancia para el sostenimiento de la vida a tal punto que no pueden detenerse, aún en contextos pandémicos en los que la producción se interrumpe, pero continúan siendo mal pagados y realizados en condiciones precarias. De esta manera, la desvalorización social y su invisibilización cotidiana confronta con su definición como esenciales. Sin duda la pandemia ha puesto esta contradicción en el centro de la escena y las consecuencias de este reconocimiento parcial son aún inciertas. Las desigualdades y jerarquías previas que atravesaban el sector del trabajo de cuidado, y que se expresan en condiciones de empleo con diferentes grados de precariedad e informalidad, se acrecentaron durante la pandemia impactando en el hogar de las trabajadoras, sus comunidades y sus empleos, hayan sido esenciales o no. Tal como lo señalan Rosas (2020) y Pautassi (2021) el contexto de pandemia ha profundizado la desigual distribución de los cuidados en el interior de los hogares y en el conjunto de la sociedad. Algunos de estos efectos, situados en situaciones y territorios particulares, son retomados por los trabajos que se presentan en este Número Temático.

De esta manera, los artículos reunidos contribuyen y promueven un diálogo crítico entre las ideas, los conceptos y los hallazgos que se han consolidado en contextos diversos. Se trata de trabajos científicos enfocados en distintos tipos de cuidados, la mayoría de los cuales involucra al género como perspectiva analítica, y avanzan hacia un abordaje interseccional de la cuestión. Encontramos elaboraciones teórico-conceptuales y metodológicas sobre la vinculación entre migraciones y cuidados; análisis de las redes de cuidado y de la dimensión transnacional del cuidado; reflexiones sobre el cuidado, las maternidades y la adultez mayor en los procesos migratorios; se presta atención a la desigualdad en el acceso al cuidado en contextos migratorios; al papel de las mujeres migrantes en el cuidado comunitario; se reflexiona acerca de la dimensión colectiva del cuidado y su vinculación con procesos de politización; las estrategias frente a las pandemia del Covid-19.

El primer texto, *Cuidados y migración: una guía de lecturas*, corresponde a las autoras Eleonora López, Menara Guizardi, Hermínia González, Lina Magalhães y Isabel Araya. Este ofrece un estado del arte sobre los cuidados en los estudios migratorios, acotado al análisis de publicaciones en los idiomas castellano e inglés, hospedadas en plataformas específicas. Entre los principales hallazgos, las autoras señalan que este campo analítico ha redimensionado varios postulados de las ciencias sociales, al visibilizar la agencia femenina en los procesos migratorios y en los espacios públicos y privados transnacionales; demostrar que los procesos de valorización del capital a partir de la migración femenina solo pueden ser comprendidos a la luz de las prácticas generizadas de sostenibilidad de la vida; evidenciar que la desigualdad geopolítica entre países del Sur y del Norte globales y entre los propios países del Sur está relacionada con la explotación del

trabajo de cuidado femenino; desvelar que la sobrecarga femenina de los cuidados articula y reproduce múltiples escalas de violencias y desigualdades interseccionales; confirmar la relación contradictoria entre la centralidad del cuidado para la reproducción de la vida, y su invisibilización e infravaloración, entre otros.

Un segundo grupo de trabajos avanza en el análisis sobre la dimensión transnacional de los cuidados. En el artículo *La protección social transnacional: desafíos analíticos desde la mirada de los cuidados* de Herminia González Torralbo y Thales Speroni, se explora la agenda emergente sobre protección social en contextos de migración y su vinculación con los cuidados. Desde una perspectiva transnacional, se analiza el modo en que emigrantes e inmigrantes tienen un acceso obstruido y parcial (pero muchas veces posible) a recursos de protección social tanto en los países de origen como de destino. Con base en la reconstrucción de esa agenda, se identifican “presencias” y “ausencias” en lo que se refiere a la protección social transnacional. En relación con las primeras, se indica que los cuidados: son conceptualizados como parte de las estrategias de protección social informal, en estrecha relación con el envío de remesas o el intercambio de comunicaciones; tienen efectos en la provisión formal en las comunidades de origen; son analizados especialmente en el marco de las relaciones de cuidado a distancia entre adultos/as migrantes y sus dependientes (personas mayores o niños/as); se encuentran condicionados por los estatus legales y los grados de transnacionalidad y/o transfronterización de quienes forman parte de los procesos migratorios y de quienes no, y por los regímenes de género y bienestar. Respecto a las “ausencias”, se menciona que la protección social transnacional está aún poco explorada en relación a las especificidades de las movilidades transfronterizas femeninas y al cuidado comunitario.

Las autoras Tanja Bastia y Claudia Calsina presentan el artículo titulado *Desigualdades en el cuidado transnacional: una mirada desde las migraciones y los adultos mayores en cinco regiones bolivianas*. En este caso, el cuidado transnacional es analizado en relación a las personas adultas mayores que permanecen en el lugar de origen cuando sus hijos e hijas emigran. A partir de un análisis cualitativo, las autoras sostienen dos argumentos principales. Por un lado, que el cuidado transnacional no está al alcance de todas las personas en igual medida. Algunas hijas e hijos están más posibilitados de cuidar transnacionalmente que otros, de acuerdo a cómo están posicionados en relación con los regímenes migratorios y a la disponibilidad de recursos. Por otro lado, argumentan que cuando se presentan experiencias de vulnerabilidad en los adultos mayores, estas se deben principalmente a que el Estado brinda un apoyo insuficiente a este sector de la población. En este sentido, sostienen que, si alguna vez los adultos mayores han sido “abandonados”, lo han sido por el Estado, y no por sus hijas e hijos migrantes.

Varias problemáticas que atraviesan el cuidado transnacional también se encuentran analizadas por Paula Dornelas en el artículo *Minha família é minha*

filha': cuidados, gênero e maternidade nas trajetórias de mulheres migrantes no Brasil. Partiendo de un enfoque cualitativo interpretativo, la autora se apoya en las percepciones y vivencias de mujeres migrantes de diferentes países latinoamericanos en Brasil para profundizar en el análisis de las dinámicas desterritorializadas que atraviesan las concepciones y reformulaciones a las que dan lugar sus roles de género como mujeres, hijas y madres, su responsabilidad en las relaciones familiares presentes y a distancia, la experiencia de la maternidad y filiación. La autora destaca diferentes dimensiones, incluidas las afectivas y morales, derivadas de las tensiones y negociaciones que genera la trayectoria migratoria ante las responsabilidades familiares y de cuidados (en situaciones en las que ellas sufren de soledad y de distintas formas de des-protección). Estas dimensiones y dinámicas le permiten, a su vez, iluminar y complejizar la conceptualización a la que da lugar el tema de la maternidad en migración, así como el peso infravalorado de lo que podríamos llamar la "filiación transnacional".

Guadalupe Blanco Rodríguez presenta el texto titulado *Migraciones y cuidado en las quintas hortícolas de General Pueyrredón. Entre el "trabajo infantil" y los accidentes.* La autora presta atención a la superposición de los espacios domésticos y de trabajo en las quintas hortícolas de migrantes bolivianos en una ciudad de la costa atlántica argentina. A diferencia de otras migraciones donde operan circuitos/cadenas globales de cuidado, en general niños y niñas de origen boliviano no quedan a cargo de otras mujeres en los lugares de origen, sino que migran con sus madres, que habitan en las quintas y ven superpuestos los trabajos de cuidado y remunerado. En esos espacios alejados de centros de servicios de cuidado, las mujeres hacen lo posible por sus hijos/as, y entran en tensión sentidos y concepciones sobre formas de cuidar y criar, muchas veces cuestionadas y jerarquizadas por los agentes estatales que reproducen supuestos estigmatizantes.

Finalmente, un tercer grupo de artículos se centra en la dimensión colectiva del cuidado, más específicamente, en las prácticas comunitarias de sostenimiento de la vida. Carlos Barria Oyarzo, presenta un artículo titulado *Entre compadres, comadres y paisanas que saben curar: prácticas de cuidados comunitarios por parte de migrantes rurales de Bolivia en una ciudad de la Patagonia argentina.* A partir de un trabajo etnográfico con un grupo de migrantes rurales, quechua hablantes, provenientes de Bolivia, el autor muestra que existen modos de construir cuidados que no se corresponden con aquellos que promueve el modelo médico hegemónico. Si bien estos cuidados pueden coexistir con los de tipo biomédico, trascienden las lógicas moderna-racional e individualista, para otorgarle centralidad a la dimensión comunitaria y las prácticas de sacralización. Estas prácticas de sostenimiento de la vida en el contexto comunitario mantienen a la reciprocidad como principio moral.

El texto titulado *Tejidos comunitarios en un grupo de mujeres (cis) bolivianas durante la pandemia de COVID-19 en São Paulo, Brasil* de Eugenia Brage,

nos acerca a las estrategias colectivas diseñadas por mujeres bolivianas trabajadoras textiles que habitan en São Paulo, Brasil en el contexto pandémico. La autora muestra que la reproducción de la vida y la producción en términos monetarios se combinan y superponen, en un espacio donde los lazos comunitarios y redes ponen en cuestión al individualismo capitalista, al tiempo que se evidencian formas de resistencia y organización ancladas en largos procesos históricos. En ese marco, también se dan profundas transformaciones individuales y subjetivas, no exentas de tensiones, que habilitan posibilidades de politización de la vida cotidiana, y de pensarse como mujeres y migrantes.

El artículo “Despabilarse” del hogar. Las tramas del cuidado ambiental en la experiencia de las mujeres migrantes residentes del Área Reconquista de María Belén López, analiza los cuidados ambientales, entendiéndolos como ineludibles para el logro del bienestar individual y social. La autora halla que, en las actividades de cuidado ambiental se vuelve palpable una sobrecarga desigual entre géneros, que desfavorece a las mujeres. Aun así, estas habilitan la circulación por espacios “des-hogarizados”, percibidos por las actoras como espacial y simbólicamente externos a la vivienda y su rutina, donde se propicia el encuentro con otras mujeres, así como el intercambio de saberes y experiencias.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Araujo Guimarães, Nadya y Vieira, Priscila (2020). As “ajudas”: o cuidado que não diz seu nome. *Estudos Avançados*, 34(98), 7-24.

Borgeaud-Garciandía, Natacha (2017). *Puertas adentro. Trabajo de cuidado domiciliario a adultos mayores y migración en la Ciudad de Buenos Aires*. Buenos Aires, Argentina: Teseo.

Borgeaud-Garciandía, Natacha (Comp.), (2018). *El trabajo de cuidado*. Buenos Aires, Argentina: Fundación Medifé Edita.

Crenshaw, Kimberlé (1991). Mapping the Margins: Intersectionality, Identity Politics, and Violence against Women of Color. *Stanford Law Review*, 43(6), 1241-1297.

Dutra, Delia (2013). *Migração internacional e trabalho doméstico. Mulheres peruanas em Brasília*. Brasília, Brasil: CSEM, Sorocaba.

Gilligan, Carol (1982). *In a Different Voice. Psychological Theory and Women's Development*. Cambridge, USA: Harvard University Press.

Hochschild Arlie (2003). "Love and Gold". En Hochschild, Arlie y Ehrenreich, Barbara (Eds.), *Global Woman : Nannies, Maids, and Sex Workers in the New Economy* (pp. 15-30). New York, USA: Metropolitan Books.

Ibos, Caroline (2012). La mondialisation du care. Délégation des tâches domestiques et rapports de domination. *Métropolitiques* 6. Disponible en <https://metropolitiques.eu/La-mondialisation-du-care.html>.

Kergoat, Danièle (2009). Dynamique et consubstantialité des rapports sociaux. En Dorlin, Elsa (Ed.), *Sexe, race, classe. Pour une épistémologie de la domination* (pp. 111-125). Paris, Francia: Puf.

Lerussi, Romina (2008). Trabajo doméstico y migraciones de mujeres en Latinoamérica. El caso de las nicaragüenses en Costa Rica. Punteo para un enfoque de reflexión y acción feministas. *Anuario de Estudios Centroamericano*, 3(1-2), 183-203.

Magliano, María José (2019). La división sexual del trabajo comunitario. Migración peruana, informalidad y reproducción de la vida en Córdoba, Argentina. *Revista Estudios Sociales*, 70, 88-99.

Mallimaci, Ana Inés y Magliano, María José (2016). Migraciones, género y cuidados en Argentina: jerarquizaciones, desigualdades y movilidades. En Magliano, María José, Perissinotti, María Victoria, y Zenklusen, Denise (Comps.), *Los nudos ciegos de la desigualdad. Diálogos entre migraciones y cuidados* (p. 83-109). Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: CONICET.

Oso, Laura y Parella, Sònia (2012). Presentación. *Cuadernos de Relaciones Laborales* 30, 1, 11-44. Disponible en <https://revistas.ucm.es/index.php/CRLA/article/view/39111>

Pautassi, Laura (2021). A un año de la pandemia: Los cuidados en el centro y en los márgenes. *Desenvolvimento em Debate*, 9(1), 213-229. <http://dx.doi.org/10.51861/ded.dmvu.1.019>.

Rodríguez Enríquez, Corina y Sanchís, Norma (2010). *Cadenas Globales de Cuidados. El papel de las migrantes paraguayas en la provisión de cuidados en Argentina*. Buenos Aires, Argentina: ONU-Mujeres.

Rosas, Carolina (2018). Mujeres migrantes en el cuidado comunitario. Organización, jerarquizaciones y disputas al sur de Buenos Aires. En Vega, Cristina, Martínez Buján, Raquel y Paredes Myriam (Eds.), *Experiencias y vínculos cooperativos en el sostenimiento de la vida en América Latina y el sur de Europa* (p. 301-321). Madrid, España: Traficantes de Sueños.

Rosas, Carolina, Borgeaud-Garciandía, Natacha, Mallimaci, Ana y Magliano, María José (2019). Migraciones sur-sur y trabajos de cuidado. Aportes desde

el contexto argentino. *Anthropos*, (251), 161-177.

Rosas, Carolina (2020). Últimas-otras del cuidado. La (des)valorización de las trabajadoras del hogar remuneradas en tiempos de pandemia. *Revista Bordes*, XVII, 179-191. Disponible en <http://revistabordes.unpaz.edu.ar/bordes-xvii-mayo-julio-2020/>

Rosas, Carolina y Gil Araujo, Sandra (2021). Cuidado comunitario, políticas públicas y racionalidades políticas. El Estado y las trabajadoras vecinales de la Provincia de Buenos Aires, Argentina. *Revista Española de Sociología*, 30(2), a32. <https://doi.org/10.22325/fes/res.2021.32>

Skornia, Anna Katharina (2014). *Entangled Inequalities in Transnational Care. Practices across the Borders of Peru and Italy*. Bielefeld, Germany: Transcript Verlag.

Stefoni, Carolina (2009). Migración, género y servicio doméstico. Mujeres peruanas en Chile. En Valenzuela, María Elena y Mora, Claudia (Comps.), *Trabajo doméstico: un largo camino hacia el trabajo decente* (191-232). Santiago, Chile: OIT.

Tronto, Joan (1993). *Moral boundaries A Political Argument for an Ethic of Care*. London, England: Routledge.